

ECONOMÍA(S) FEMINISTA(S) Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: APORTES PARA UNA ARTICULACIÓN NECESARIA

Osorio Cabrera, Daniela³⁶⁹

Resumen

En esta comunicación pretendo compartir y debatir entorno a la posibilidad de articulación entre la Economía Solidaria y la(s) Economía(s) Feminista(s). Parto del reconocimiento de un contexto de emergencia de experiencias socio-económicas alternativas, que se proponen una profunda transformación del sistema actual. También de una alerta sobre los riesgos de reproducción de lógicas de análisis y acción, que perpetúan las estructuras que se pretenden cambiar. Me refiero en particular al estrabismo productivista que caracteriza la mirada androcéntrica sobre las relaciones socio-económicas, invisibilizando todos aquellos trabajos y relaciones que sostienen la vida. Se vuelve necesario reflexionar entonces sobre las formas de nombrar y visibilizar ciertas prácticas, para no reproducir estas invisibilidades también en espacios “alternativos”.

Para la presentación, me baso en la experiencia que estoy realizando a partir de un proceso de investigación que vincula academia y activismo. En el estudio me intereso por los aportes que experiencias de ES pueden realizar en la construcción de otros modos de vida vivibles. El uso de las herramientas de los feminismos, en particular de la economía, han sido una oportunidad no solo para visibilizar y nombrar, sino para transformar mis modos de habitar en la investigación. Compartir las posibilidades, dudas y alertas que surgen de este encuentro, son el motivo de esta comunicación.

Palabras clave: *Economía Solidaria; Interdependencia; Sostenibilidad de la vida.*

Abstract

In this paper I intend to share and debate about the possibility of articulation between the solidarity economy and the Feminist(s) Economy(ies). I start from the recognition of a context of emerging alternative socio-economic experiences, with the purpose of a deep transformation of the current system. I also consider a warning about the risks of reproducing the logic of analysis and action, which perpetuate the structures that are claimed to be changed. I refer in particular to the productivist strabismus that characterizes the androcentric perspective on the socio-economic relations, making invisible all the work and relationships that sustain life. It becomes necessary to reflect on ways to name and visualize certain practices, as not to reproduce these invisibilities again in “alternative” spaces.

For the presentation, I rely on the experience I’m developing from a research process that links academia and activism. In the study I am interested in the contributions that the experiences of SE can made in the construction of other ways of liveable lives. Using the tools of feminism, particularly the economy, has been an opportunity not only to visualize and name it, but to transform my ways of living the research. Share the possibilities, doubts and warnings that arise from this meeting is the subject of this communication.

Keywords: *Solidarity Economy; Interdependence; Sustainability of life.*

369. Estudiante de doctorado. Departamento de Psicología Social. Universidad Autónoma de Barcelona. Integrante del grupo Fractalidades en Investigación Crítica y del grupo Políticas del Cuidado y Trabajo de la UAB. dosorio@psico.edu.uy

1. Introducción

Con Economía Solidaria (en adelante ES), son reconocidas en el ámbito social y académico en las últimas décadas, un conjunto de experiencias socio-económicas, muy heterogéneas en su forma de expresión, que destacan por proponer una “otra economía” (Guerin, 2004; Mugarra, 2004; Laville, 2004; Cruz, 2006; Foufelle y Palmieri, 2006; Burns, 2007; García, 2009). Adquieren diversas formas nominativas según el contexto en el que se desarrollan (Economía Solidaria o Economía Popular, Economía Social y Solidaria), tomando distancia con experiencias previas de las que se las distingue, como la Economía Social (relacionada con cooperativas y asociaciones mutuales) y el Tercer Sector, fundamentalmente representadas por ONGs (Mugarra, 2004). Las características principales son: centrar su actividad socio-económica en la valoración de la persona y la gestión democrática de sus emprendimientos, una fuerte presencia a nivel territorial y la promoción del cuidado del medio ambiente. Se organizan a través de redes con bases locales, que se extienden a nivel global.

Varias investigaciones (Nobre, 2003; Quiroga, 2009; Matthaei, 2009; Micheletto, 2010) plantean la compatibilidad de estas experiencias con los propósitos y planteos del feminismo. Sin embargo y reconociendo la diversidad de expresiones según contexto socio-cultural en el que se expresan, también mencionan las dificultades que atraviesan estas experiencias a la hora de establecer relaciones igualitarias (Nobre, 2003; Burns, 2007; Matthaei, 2009; Santos, 2009; Nobre y Freitas, 2011). Con un discurso basado en la gestión democrática de sus prácticas y la equidad como valores orientadores, destacan los críticos por su fuerte perspectiva androcéntrica con un fuerte “estrabismo” productivista, valorando las actividades que se realizan en esta esfera, por sobre las tareas y trabajos que sostienen la vida.

Varias de las investigaciones (Nobre, 2003; Foufelle y Palmieri, 2006; Quiroga, 2008; Muñoz, 2011) concluyen que es necesario el trabajo conjunto de ambos movimientos para contribuir en la construcción teórico/práctica de nuevos modelos socio-económicos críticos con el sistema capitalista.

En el contexto del Estado Español, particularmente en el ámbito de la Economía Solidaria, aparecen expresiones que ponen en relieve esta tensión y la necesidad de encuentros. La cada vez más visible presencia de los discursos y prácticas feministas en las Ferias de Economía Solidaria³⁷⁰, la creación de comisiones que pretenden incorporar feminismos nivel de las redes de ES del Estado³⁷¹, y la creación de discurso a nivel académico, expresan la necesidad de este diálogo.

Analizar los ejes de esa articulación, o de qué manera el feminismo puede atravesar la ES son el eje de esta comunicación. En particular nos referimos a los aportes de las economistas feministas de la ruptura (Pérez- Orozco, 2006), quienes enfatizan en la noción de sostenibilidad de la vida propuesta por Carrasco (2001: 2011) como eje de análisis para visualizar las necesidades en sus múltiples dimensiones.

Tomaremos como referencia las estrategias y caminos que venimos trabajando desde un proceso de investigación encarnado. Decimos encarnado porque hablamos desde la ocupación de un lugar, desplegando unas formas de ver, “la visión desde un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza.” (Haraway,

370. Ejemplo de ello, el protagonismo que ha adquirido el eje de sostenibilidad de la vida en los contenidos de las ediciones de la Feria de Economía Solidaria organizado por la XES.

371. Ekosolfem en País Vasco, Comisión de Economías Feministas en la red de Economía Solidaria en Cataluña (XES), son algunos ejemplos de los grupos conformados en el último tiempo dentro de la Red de Economía Solidaria en el Estado Español. ([REAS](#)).

1991, p. 335). Decimos encarnada, porque transita en el equilibrio entre las posiciones que atravesamos entre academia y activismo.

Esta comunicación forma parte del trabajo de tesis doctoral³⁷² que se pregunta por el aporte de la ES en la constitución de modos de vida vivibles. La pregunta surge desde una visión del feminismo por las vidas que valen la pena ser vividas (Butler, 2010; Pérez Orozco, 2012). En qué medida estas experiencias aportan a la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 2001), y cuales son las posibilidades de articulación entre Movimiento ES y feminismo son orientadoras de la investigación. El proceso realizado ha sido la posibilidad de articular desde la investigación, a partir de habitar en una experiencia concreta en Barcelona, pero también antes y en el camino con la Red de Economía Solidaria de Cataluña (en adelante XES).

En este texto utilizaremos la articulación en dos sentidos. Por un lado en relación a la articulación como herramienta epistémico-metodológica (García y Romero, 2002), relacionada con nuestras formas de investigar. Un proceso que articula posiciones contingentes de elementos semiótico-materiales que han compuesto experiencias, prácticas, lecturas. En segundo lugar nos referimos a las posibilidades de articulación como práctica política, que permita relacionar campos teórico/prácticos de ambos movimientos para el cambio del sistema capitalista actual.

En esta comunicación comenzaremos explicitando los marcos interpretativos que nos permiten establecer las posiciones en la construcción de nuestra mirada. Un segundo momento, que pretende aportar algunos nudos o posibilidades de encuentro atravesando la Economía Solidaria desde la mirada de la sostenibilidad de la vida. Por último algunas reflexiones finales que se despliegan para seguir pensando en la posibilidad de estos encuentros.

2. Ampliar los marcos interpretativos que han abordado el estudio de la ES

Superar el estrabismo productivista que tiñe los discursos sobre ES, así como visibilizar las prácticas y trabajos que hacen una vida vivible, requiere de nuevos marcos para amplificar aquello que queremos construir. Hablamos de los marcos interpretativos que generan visibilidad e hipervisibilidad sobre determinados fenómenos, para invisibilizar otros, “los límites de lo decible, los límites de lo que puede aparecer, circunscriben el campo en el que funciona en el discurso político y en el que ciertos tipos de sujetos aparecen como actores viables” (Butler, 2006: 19). Por ello, para abordar la ES como campo de estudio, necesitamos del encuentro interdisciplinario que nos permita ampliar los límites de nuestras formas de ver lo social.

Una de las herramientas teóricas que utilizamos refiere a la concepción de precariedad trabajada por Butler (2006:2010), noción que se basa fundamentalmente en la interdependencia que condiciona nuestra existencia. Butler (2010) propone una “ontología que reconozca la interdependencia de las personas, lo que implica unas relaciones sociales reproducibles y sostenedoras, así como unas relaciones con el entorno y con las formas de vida no humanas consideradas de manera general”. (p38). De lo que se trata no es de la “vida como tal”, sino acerca de las condiciones de vida, la vida como algo que exige condiciones para llegar a ser una vida “vivable” (Butler, 2010). Implica un desafío a la ontología del individualismo y la autosuficiencia que predomina en nuestra sociedad. Un ideal de independencia que como menciona López-Gil (2014), se basa en tres cosas: “La primera es que

372. Título de la Tesis: “La Economía Solidaria y su contribución a la construcción de modos de vida vivibles”.

la conciencia se basta a sí misma para ser y conocerse (autonomía del yo). La segunda, que la vida es un proyecto individual que nada tiene que ver con la experiencia colectiva (privatización de la existencia). Por último, que no necesitamos a nadie que nos cuide (autosuficiencia en el cuidado)” (López-Gil, 2014, p.51).

Otra de las herramientas será la aportada por las economistas feministas de la ruptura (Pérez-Orozco, 2006), quienes enfatizan en la noción de sostenibilidad de la vida propuesta por Carrasco (2001: 2011) como eje de análisis para visualizar las necesidades en sus múltiples dimensiones. En su trabajo, se enfatiza la necesidad de generar marcos transversales de análisis que permitan superar las dicotomías que refuerzan relaciones jerárquicas, productivo-reproductivo, público-privado, hombre-mujer.

Abrir el debate sobre la sostenibilidad de la vida (Carrasco: 2001), implica reconocer el carácter multidimensional y heterogéneo de las necesidades, no sólo en términos materiales, sino también afectivos y relacionales (el cuidado, los vínculos sociales, la participación en dinámicas colectivas). Incluye también ampliar la noción de trabajo, considerando todas aquellas actividades históricamente excluidas como las tareas domésticas y de cuidados. Una propuesta que intenta el análisis centrado en los procesos y no en las esencias, poniendo en evidencia la contradicción central entre la lógica de la acumulación y la lógica del bienestar social (Pérez-Orozco, 2006).

Ampliar los marcos interpretativos son una herramienta útil para la articulación que necesitamos en una práctica común para la transformación que necesitamos. Desde estos marcos y formas de mirar y nombrar, nos proponemos articular orientadas por la pregunta acerca de los puntos claves necesarios para la construcción de una alternativa al capitalismo heteropatriarcal. Los puntos de articulación entre la Economía Solidaria y la(s) Economías Feminista(s) son además una posibilidad, nada más que una posibilidad, para establecer conversaciones que permitan fortalecer las herramientas para el cambio social.

3. Encontrando puntos de articulación a partir de una investigación encarnada

Cuando planteamos la oportunidad de transitar en una investigación encarnada, estamos abiertas a las articulaciones posibles en nuestros encuentros y recorridos. Nuestra pregunta de investigación, desde el trabajo de Máster a la actualidad nos ha permitido encontrarnos y participar en el Movimiento de Economía Solidaria en Barcelona (en la Xarxa d’Economía Solidaria). En particular y fruto de los últimos recorridos del propio movimiento, participando en la comisión de economías³⁷³ feministas de la red. También ha sido la oportunidad para participar y formar parte en una experiencia concreta autogestionada en Barcelona, el Ateneu Cooperativo La Base³⁷⁴.

Las reflexiones que surgen a continuación son un ejercicio de articulación, que pone en diálogo reflexiones que surgen de este recorrido, con las lecturas que hemos realizado en relación al campo-tema amplificando nuestros marcos de interpretación. Reflexiones que se construyen en contextos situados de investigación, que nos posicionan para mirar desde un lugar particular para hablar. No pretendemos hablar por “las otras”, ni realizar representaciones de lo social, sino construir explicaciones contingentes de los que nos interpela en la investigación.

373. <http://www.xes.cat/pages/xs0503.php?i=0&r=0194>

374. <http://www.labase.info/>

3.1. Visibilidad de la interdependencia y el reconocimiento de todas las necesidades.

En este punto pretendemos hablar sobre la gestión colectiva de los espacios de participación colectiva. En qué medida una visión de la interdependencia nos permite establecer recorridos y vínculos de continuidad entre lo productivo-reproductivo. ¿Cómo gestionar la interdependencia en los colectivos en los que participamos? ¿En qué medida hacer visibles las relaciones que la sostienen puede ser una herramienta en la construcción de lo común?

3.2. Reconocimiento y valorización del trabajo doméstico y de cuidado

Reconocer nuestro límites, son una oportunidad para darle visibilidad a las tareas que sostienen nuestra cotidianidad. En este punto en particular, nos referimos a las tareas que han sido históricamente relegadas a lo femenino, como son el trabajo doméstico y de cuidados. El reconocimiento y valorización de estas prácticas no siempre está presente en los colectivos mixtos, aunque tengan un perfil que apuesta por la transformación social.

Nuestro habitar durante un tiempo-espacio en una experiencia autogestionada, nos permitió compartir espacios de convivencia colectiva (Asambleas, comidas, reuniones). ¿Cómo gestionar el cuidado de lxs pequeñxs en las asambleas, o para la participación de actividades comunitarias?, ¿Cómo repartimos las tareas de preparación y gestión de las comidas en los espacios de reunión?, o ¿Quién limpia los baños del ateneu?. Estas últimas, son algunas de las preguntas que surgen o son necesarias, para hacer visible las condiciones que sostiene nuestras prácticas. ¿En qué medida su distribución ha sido reforzada por dinámicas de género?.

Ampliar la noción de trabajo, romper el marco de la división sexual del trabajo, considerar que los cuidados son una responsabilidad colectiva, son algunas de las preocupaciones que desde el feminismo se visualizan como tema a resolver en la ES (Nobre, 2003). Hacer visibles estas prácticas, establecer mecanismos que desarticulen dinámicas jerárquicas, forman parte de las herramientas que tenemos que establecer entre quienes participamos en espacios colectivos.

3.3. Visibilización de los afectos que sostienen nuestra participación

Cuando hablamos de poner la vida en el centro en nuestros espacios colectivos, también hablamos de los afectos que sostienen nuestra participación allí. En este sentido, recordar la apuesta de las precarias (Precarias a la deriva, 2004) por la visibilización, en un sentido amplio de los cuidados y la importancia de los soportes afectivos. No para que esta tarea sea nuevamente asumida por mujeres, sino para que se instale en el discurso social y político su dimensión más invisible.

Apostamos por la politización de los afectos, en relación a visibilizar el papel que adquieren los mismos en los procesos de transformación social (Gandarias y Pujol, 2013). Acostumbradas a la racionalización de la política y su estrabismo androcéntrico, poner en el centro los afectos se vuelve una cuestión revolucionaria. Hablar de afectos, reconocerlos y visibilizarlos, no busca retornar a planteos esencialistas o románticos. La dimensión afectiva pone en juego también nuestros deseos y miedos, sostiene nuestra presencia, así como nuestra distancia o alejamiento de los espacios colectivos. Hablamos por ejemplo de la confianza que establecemos en los espacios colectivos, en las formas de intercambiar y comercializar, en los espacios de lucha-resistencia, en los espacios de convivencia. Reconocer el papel que ocupan y generar visibilidad sobre sus efectos, son parte de la apuesta política para el cambio.

3.4. Descentrar la idea del mercado poniendo la vida en el centro

El Mercado Social se está constituyendo como herramienta ampliamente desarrollada en la Economía Solidaria en el Estado Español (García, 2009). La propuesta se basa en establecer redes de intercooperación entre las distintas esferas de la cadena productiva. Entidades de producción, distribución, consumo, y financiamiento que comparten los valores de la ES, son puestas en interrelación para constituir un mercado alternativo. Esta propuesta, si bien constituye un aporte relevante para la visibilidad, conexión y fortalecimiento de las experiencias alternativas, tiene un problema. Vuelve a poner en el centro del debate aquello que se realiza en el esfera de mercado, invisibilizando nuevamente todas aquellas actividades que sostienen la vida.

La experiencias de la organización de la II y III Ferias de Economía Solidaria³⁷⁵ nos brindaron la oportunidad para generar debate y visibilidad sobre esta situación. En la segunda Fira a través de una mesa que pusiera en debate la idea de Mercado Social y cuidados, y en la tercera a partir de la construcción del eje sobre sostenibilidad de la vida, identificando prácticas y experiencias de economía solidaria que partieran desde este enfoque. Discutir sobre las formas de nombrar, intercambiar ideas, imaginar y buscar experiencias que pongan en común esta articulación se convirtió en un desafío. Nos dimos cuenta que necesitábamos más espacios que visibilicen las prácticas que pongan en el centro la sostenibilidad de la vida, así como qué entendemos por tal propuesta desde los espacios y colectivos en los que participamos. Los últimos encuentros organizados por la Red de Economía Solidaria a nivel del Estado (REAS) van en esta línea (Jornada: La bolsa o la vida. Conflictos y alternativas entre economía y vida (Bilbao); XX Jornadas de Economía Solidaria: Economía para la vida).³⁷⁶

A través del enfoque de la sostenibilidad de la vida, proponemos fortalecer la construcción de modelos que visibilicen todas las necesidades de una vida vivible. Este modelo de mercado, se sostiene desde una visión que pone foco en el mundo empresarial de la Economía Solidaria. Si bien es un sector importante y con más tradición en la Economía Solidaria (García, 2009), invisibiliza aquellas expresiones colectivas que se desarrollan más acá del mercado. Hablamos de una heterogénea gama de experiencias con un perfil más próximo y comunitario, que surgen con la intención de colectivizar tiempos y necesidades (grupos de crianza compartida, bancos del tiempo, redes de intercambio).

También nos referimos a las apuestas comunitarias que surgen para la construcción de espacios de convivencia, que se plantean superar las dinámicas de relación individualizada o fragmentadas. Experiencias que intentan generar una fuerza material y comunitaria, para establecer otro tipo de relaciones más allá de las dinámicas salariales y de convivencia tradicional nuclear. Pensar la ES más acá del mercado, permite pensarla como un espacio de transición, que viene a romper con la división público-privado asociada a la economía tradicional, articulando espacios como mercado y comunidad: “La ESS propone, por su parte, un proceso de transición orientado políticamente por el objetivo estratégico de la reproducción ampliada de la vida de todos incluyendo la naturaleza, lo que implica también reinstitucionalizar la economía” (Quiroga, 2009: 8).

375. Las ferias de economía solidaria son organizadas por la Xes, como espacio para visibilizar experiencias de la ES, así como brindar espacios para el debate sobre los desafíos de la economía solidaria en el contexto actual. <http://www.xes.cat/pages/xs143.php?i=1v>

376. http://www.economiasolidaria.org/jornada_la_bolsa_o_la_vida ; <http://www.economiasolidaria.org/aragonjornadas2015>

3.5. De los puntos de partida que ya existen o de como visibilizamos las buenas prácticas

Sobre como imaginar horizontes compartidos, pero también desde dónde partimos y cuales son las complicidades que podemos encontrar en estos espacios hablamos en este apartado. Hasta ahora hemos intentado señalar como las herramientas de visibilidad que nos da la perspectiva de la sostenibilidad de la vida, nos permite construir una propuesta más integral de la Economía Solidaria. Aquí nos proponemos hablar desde una otra economía que ya se practica. En particular hablaremos del contexto social en el que nos movemos, recordando la multiplicidad de expresiones de la ES a nivel global.

Como mencionábamos en el apartado anterior, la falta de visibilidad de experiencias o de focos de atención sobre según que aspectos de la ES son una dificultad para la articulación. De que forma traducir la idea de una economía centrada en las personas y sus necesidades que proponen las economistas feministas es parte del reto que enfrentamos en el trabajo de la comisión de economías feministas. Cómo aterrizar los marcos de referencia en los cuáles nos inspiramos, se convierten en un objetivo de nuestro trabajo. Propondremos dos ejemplos para ilustrar e inspirarnos, atendiendo a la idea de trabajo de cuidados, reconocido en sus dimensiones material y afectiva (Arango y Moliner, 2011).

3.6. Los cuidados en la organización del trabajo

Dentro de las expresiones de la ES identificadas en la investigación realizada por Elba Mansilla, Joana Grezner, y Silvia Alberich (2013) encontramos algunos elementos interesantes para resaltar sobre aquellas prácticas que intentan poner en centro la sostenibilidad de la vida, en particular en el mundo cooperativo. Destacamos como prácticas de corresponsabilidad y cuidado en las dinámicas organizativas: la toma de decisión colectiva de las formas de organizar el trabajo (horarios, turnos, reparto de tareas); la conformación de redes laborales, familiares y personales para organizarse el cuidado de personas dependientes; una concepción más amplia para entender los motivos para la conciliación, como el propio desarrollo personal. Así también la importancia y relevancia de los cuidados en la organización del trabajo, en referencia al cuidado de las relaciones y afectos, trabajos a nivel de la comunicación, prevención y resolución de conflictos.

3.7. La colectivización de los cuidados

Así mismo, encontramos en el ámbito comunitario y quizás aun no tan reconocido en el discurso de la ES en este contexto, formas novedosas de gestión colectiva de los cuidados. Hablamos por ejemplo de experiencias inspiradoras como los grupos de crianza compartida³⁷⁷, colectivos de padres y madres que se autorganizan para generar un espacio de cuidado para sus hijos. Espacios de crianza que lxs tienen como protagonistas, que les permite flexibilizar el horario de sus actividades y compartir la crianza con otros padres y madres. También les permite elegir que forma de educación quieren establecer, y se convierte en un espacio de aprendizaje colectivo en la gestión y toma de decisiones. En su mayoría generan referencia a nivel territorial, promoviendo actividades orientadas a la comunidad o la construcción de espacios de convivencia en el barrio.

Con estos dos ejemplos pretendimos ilustrar experiencias que entendemos nos permiten pensar en formas de gestión colectiva, que se proponen poner la vida en el centro desde el enfoque de la sos-

377. <http://corcrianzacompartidagrupos.blogspot.com.es>

tenibilidad de la vida. Necesitamos encontrar las experiencias que nos permitan decir aquello que nos inspira, por un lado para destacar las prácticas que ya existen pero también para poder imaginar juntas otras formas de hacer.

4. Reflexiones finales

En esta comunicación nos propusimos compartir algunos elementos para la articulación entre Economía Solidaria y la(s) economía(s) feminista(s). A partir de un proceso encarnado de investigación, establecimos algunas posibilidades que el diálogo entre ambas propuestas permite establecer, para construir una alternativa al sistema capitalista.

Un enfoque de la sostenibilidad de la vida nos permite: i) visibilizar la gestión de la interdependencia, poniendo el foco en todas las necesidades y en particular las relaciones de afecto que sostienen nuestra participación; ii) descentrar nuestra mirada del mercado, poniendo realmente a las personas en el centro de la organización de nuestras prácticas iii) reconocer, valorar e inspirarnos de las prácticas que ya se están realizando en la actualidad para construir nuevos imaginarios.

Ampliar los marcos interpretativos que nos permiten hacer visibles prácticas y necesidades han sido una herramienta para intentar atravesar de feminismo la Economía Solidaria. No es un diálogo fácil, necesita hacer visibles nuestras diferencias y reconocer privilegios. Atravesar de feminismo la ES, no refiere a ponga mujeres y revuelva, sino a una estrategia que incluye Okupar los espacios mixtos. Y okupar con el sentido de ser incómodas, de visibilizar sin necesariamente pedir permiso, o ser siempre políticamente correctas. Pero si abiertas al diálogo y al encuentro.

Por último, nos gustaría mencionar la posibilidad epistémico-metodológica que la posición activista-investigadora nos permite. Durante el recorrido del proceso de tesis, no solo ha sido la oportunidad para ser atravesadas por el feminismo, sino de colaborar en la articulación teórico-práctica de sus propuestas. No olvidamos que esta posición está atravesada por relaciones de poder, y nos enfrenta a habitar en las tensiones e incomodidades que estas formas de investigación generan. Por último y recordando las palabras de Donna Haraway (1991):

Así creo que mi problema y nuestro problema es cómo lograr simultáneamente una versión de la contingencia histórica radical para todas las afirmaciones del conocimiento y los sujetos conocedores, una práctica crítica capaz de reconocer nuestras propias tecnologías semióticas para lograr significados y un compromiso con sentido que consiga versiones fidedignas de un mundo real, que pueda ser parcialmente compartido y que sea favorable a los proyectos globales de libertad finita, de abundancia material adecuada, de modesto significado en el sufrimiento y de felicidad limitada. (p.321)

5. Referencias bibliográficas

- Arango, Luz Gabriela y Molinier, Pascale (2011). El trabajo y la ética del cuidado. Medellín: La Carretera Editores.
- Bourns, Alison (2007). Politizando la pobreza, hacia una economía social del cuidado. Salvador: Progreso.
- Butler, Judith (2010) Marcos de Guerra. Las vidas lloradas. Madrid: Paidós.

- Butler, Judith (2006) *Vidas Precarias. El Poder del duelo y la violencia*. Madrid. Paidós.
- Carrasco, Cristina (2001). La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de Mujeres? En: *Mientras tanto*, 81, 43-70.
- Carrasco, Cristina. (2011) La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes. *Revista de Economía Crítica*, 11, 205-225. Recuperado de: http://www.paralelo36andalucia.com/wpcontent/2011/07/REC11_9_intervenciones_CristinaCarrasco.pdf.
- Cruz, Antonio. (2006) A construção do conceito de Economia Solidária no Cone Sul. *Revista Estudos Cooperativos*, 12(1), 7-27.
- Foufelle, Dominique y Palmieri, Joelle (2006). Feminismo y economía social y solidaria. Recuperado de: <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/Feminismo-y-economia-social-y-solidaria>
- Gandarias, Itziar, Pujol, Joan (2013) De las Otras al No(s)otras: encuentros, tensiones y retos en el tejido de articulaciones entre colectivos de mujeres migradas y feministas locales en el País Vasco. *Encrucijadas*, 5, 77-91 Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4492684.pdf
- García Dauder, Silvia y Romero Bachiller, Carmen (2002) Rompiendo viejos dualismos: de las (im)posibilidades de la articulación. *Athenea Digital*. Disponible en: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Garcia.pdf>
- García, Jordi (2009). La economía Solidaria en el Estado Español. En: Laville, Jean-Luis; García, Jordi. *Crisis Capitalista y economía Solidaria*. Icaria. Barcelona.
- Gaiger, Luis Inacio. (2008). A economia solidaria e o valor das relações sociais vinculantes. *Revista Katal*, 11 (1), 11-19.
- Guérin, Isabelle (2004) Economía solidaria y relaciones de género. En Jean-Louis (comp) *Economía*
- Haraway, Donna (1991) *Ciencia, cyborg y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Laville, Jean Louis. (2004) El marco conceptual de la Economía Solidaria. En: Laville, J.L. (Ed.), *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires: Altamira.
- López-Gil, Silvia L. (2014). Debates en la teoría feminista contemporánea: sujeto, ética y vida común. *Quaderns de Psicologia*, 16(1), 45-53. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1224>
- Mansilla, Elba, Grenzner, Joana G, Alberich, Sílvia (2014) *Femení plural Lesdones a l'economia cooperativa*. Diputació de Barcelona. Recuperado de: <http://www.diba.cat/documents/232140/33121638/Femeni+plural.pdf/53c24c81-bf73-4c87-8184-29c27f4b916f>
- Mattahei, Julie. (2010) Más allá del hombre Económico: Crisis Económica, Economía Feminista, y la Economía Solidaria. *Revista Venezolana de Economía Social*. 10(19), 65-80.
- Micheletto, Adriana. (2010) Economia Solidária e Feminista: A experiência da Casa da Mulher do Nordeste. *Revista Eletrônica da Residência Social do CIAGS/UFBA*, 1 (1), 65-70
- Mugarra, Antonio (Ed). (2004). *La Economía Solidaria y su inserción en la formación universitaria*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Muñoz, Patricia. (2011). Introducción. Marco conceptual. En: Antolin, Luisa; Allaert, Bénédicte; Nuti, Martina *Alternativas Económicas para Género y Justicia Social: Voces y Visiones de América Latina*. (5-40) Bélgica: WIDE
- Nobre, Miriam. (2003). Mujeres en la economía solidaria. En *Diccionario de Economía Solidaria*. Brasil: Untrabalho
- Nobre, Miriam y Viudes de Freitas, Taís (2011) Posibilidades y límites en la construcción de la igualdad de género en la economía solidaria. (Brasil) En: AAVV. (Re) pensar los Derechos Humanos desde una perspectiva de género. (65-86). Bilabo: Mundubat

- Pérez Orozco, Amaia (2006) *Perspectivas Feministas en torno a la Economía: el caso de los cuidados*. Madris. CES.
- Pérez Orozco, Amaia (2012) *De vidas vivibles y producción imposible*. En: AAVV. *No dejes el futuro en sus manos. Solidaridad internacional ante la crisis del capitalismo global*. (pp. 65-93) Barcelona. Entrepueblos.
- Precarias a la deriva (2004) *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Quiroga, Natalia (2009) *Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina*. Iconos. *Revista de Ciencias Sociales*, 33, 77-89. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50903307>
- Santos, Graciete. (2009). *Economia Solidária e Feminista: um encontro possível*. *Cadernos Feministas de Economia e Política*, 5, 69-90.